

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Sábado 10 de Febrero de 1917

Organo de los Circulos Catolicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XIX.—Núm. 1747

"Cristo vivo, reina e impera"

EL AMIGO DEL OBRERO

FUNDADO EN MONTEVIDEO A CRISTO RECENTE
EL 1.º DE ABRIL DE 1913
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Redacción y Administración:
MERCEDÉS, 917
Teléfono: La Uruguay 2197 (Central)
MONTEVIDEO

Redactores:
D. LUIS P. LEQUAS
Y MIGUEL PEREA
Secretarios de Redacción:
D. JUAN NATALIO QUAGLIOTTI
HECTOR E. TOSAR ESTADES

Corresponsales:
En París: François Verdier
En Friburgo: Max Turmann

SUSCRIPCION

Capital, por mes \$ 0.20
Interior, semestre adelantado " 1.20
Exterior, semestre adelantado " 1.30

AVISOS

Pídanse precios a la Administración
por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una
columna o más columnas, por centí-
metros de altura.
La Administración no aceptará cual-
quier aviso que se le presente: se re-
serva el derecho de rechazar los que
crea convenientes.

EL AMIGO DEL OBRERO no admi-
ta publicaciones de circulación pagada.

Agentes en todos los pueblos del in-
terior.

Se reciben suscripciones en las casas
parroquiales.

Administrador: Horacio Campodónico

Circulos Catolicos de Obreros existen
en el pais

Montevideo, calle Minas 1211 — La
Unión — Villa Camp — Villa del Ce-
ro — Paso del Huevo — Guadalupe
— Las Piedras — Pando — Salto —
Mercedes — Fray Bentos — Minas —
Durazno — Fraguas — Rocha — Pay-
sondó — San José del Mayo — San
Carlos — San Fructuoso — Nueva Hel-
vecia — Treinta y Tres — Florida —
Santa Lucia — Sarandí Grande — San-
ta Isabel — Rosario — Maldonado —
Santa Rosa (Canelones) — Rivera

Oficina del Consejo Superior de los
Circulos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Sábado 10, Santos Sabino, o., Guille-
rmo, Escolástica, Austreberta y
Arnaldo.

Domingo 11, Sexagesima. Nues-
tra Señora de Lourdes; santos Desi-
derio y Lázaro.

Lunes 12, Santas Eulalia, Eufro-
sina y Umbelina y San Melecio.

Martes 13, Santos Gregorio II p.,
Lucino, Beguino, m., y Maura.

Miércoles 14, Santos Valentín, Vi-
tal, Ildefonso, Zenón y Dionisio.

Orden de los Tridos
para el año 1917

FEBRERO

3, 10 y 11, Colonia del Sacramento.
12, 13 y 14 Parroquia de la Aguada.
15, 16 y 17, Hermanas del Perpetuo
Socorro (Sayago).

18, 19 y 20, Parroquia Paysandú.
21, 22 y 23, Parroquia del Cor-
dón.

24, 25 y 26, Parroquia de Minas.
27 y 28, Parroquia de la Unión.

Marzo

1, Unión.
2, 3 y 4, Parroquia de Melo.
5, 6 y 7, Parroquia de Dolores.
8, 9 y 10, Parroquia de Sarandí

INDULGENCIAS

PLENARIA: Para los que visita-
ren una de estas iglesias durante la
adoración confesada y comulgada.

DIEZ AÑOS: Para los que no has-
biendo confesado y comulgado antes
de la visita, la hicieren a lo menos
con el firme propósito de confesar-
se. Por cada visita ganará otras
tantas cuarentenas.

Estas indulgencias serán aplica-
bles a las Animas del Purgatorio.

100 DIAS: Para los que al oír las
horas que se dan con la campana
grande de la iglesia en que está ex-
puesta S. D. M., con el corazón con-
trito, recen devotamente esta facultad:

"Alabemos y seamos gratos en
todo momento al Santísimo y Divi-
nísimo Sacramento"

100 DIAS: Por cada visita al San-
tísimo Sacramento, siempre que en
ella se recen a S. D. M., por la inten-
ción del Sumo Pontífice y las nece-
sidades de la Iglesia.

Una sola cosa

es necesaria

En medio de la batallola y el vérti-
go de los acontecimientos de todo
orden que solicitan nuestra atención,
en la época en que vivimos, es gene-
ral el ver invadir su espíritu por un
temor profundo acerca del porvenir
de la sociedad, y una angustia opre-
sora, al contemplar el cuadro desol-
ante que hoy ofrece el mundo a las
miradas escrutadoras del sociólogo.

Dentro y fuera del país, en las es-
feras del gobierno y en las masas del
pueblo, los dolores de la Humanidad
jamás han sido tan crueles, tan in-
tensos, tan abundantes y universales.
Guerras, miserias, iniquidades, viola-
ción de la palabra empeñada, de los
tratados, de los derechos de los pue-
blos y de los particulares, defraudaciones,
atropellos, crímenes de todas
clases, obscenidades públicas, divor-
cios, adulterios, libertad de costum-
bres desenfrenada, falta de recato y
de pudor, en la mujer, libertinaje
inaudito en los hombres, despotismo
brutal en los gobernantes, esclavitud
ignominiosa en los pueblos... Tal es,
aunque alguien juzgue recargado, y
ensombrecido los colores del cuadro,
la perspectiva que se ofrece a la
vista no bien se atiende un instante
el desarrollo de los acontecimientos
y se estudia con alguna detención a
las personas.

Es, en verdad, para llenar de pena
a todo aquel que se interesa por los
destinos de la Humanidad y para
asustar a los que en estas sociedades,
han formado o piensan formar un
hogar honesto y feliz.

¿Cuál es la causa de este triste
estado de cosas?

Les que tenemos la dicha de ser
cristianos encontramos enseguida la
causa fundamental, la causa prime-
ra, la causa única u origen de ella
derivan todas las demás—de todos
los horrores males que hoy afligen
a la humanidad: es, sencillamente,
el alejamiento de Dios y de sus pre-
ceptos.

Y este alejamiento nunca podría
ser general, sino fuera operado desde
la infancia, si los hombres conocieran
a Dios y lo amaran en sus primeros
años. El mal moderno es, pues, la
educación sin Dios.

El odio de los enemigos de la Igle-
sia, odio satánico y sólo explicable
por el furor ciego del eterno enemigo
de Dios y del Bien, ha conseguido
últimamente arrancar a Dios las al-
mas desde la cuna, puede decirse,
empleando el medio más cobarde,
pero también el más eficaz, sin duda
alguna, para desecristianizar a los pue-
blos.

Los impíos, los ateos, se han apo-
derado de las generaciones, porque
se han apoderado de la educación de
la niñez y de la juventud. Ellos son
hoy, puede decirse, los únicos dueños
de la escuela y, lo que es peor, no
dominan en la escuela, por la concen-
trancia y la propaganda, en lucha
igual con las escuelas católicas, sino
que, apoderados de los gobiernos, han
impuesto la enseñanza laica, han su-
primido la enseñanza del Catecismo,
a pretexto de una mentida libertad
de conciencia, han reformado pro-
gramas, tanto de primera enseñanza,
como de la secundaria y la superior,
y han encauzado, no sólo la educa-
ción, sino la instrucción, por medio
de maestros y textos ateos, hacia el
materialismo más grosero.

En nuestro país, por ejemplo, des-
de la primera clase preparatoria, de
las escuelas primarias, hasta el últi-
mo año de estudios, en todas las fa-
cultades, toda la enseñanza está
orientada hacia el ateísmo. Todos los
textos y programas están basados
en el evolucionismo y darwinismo, hoy
definitivamente abandonados por los
mismos materialistas.

Se pretende explicar todos los fe-
nómenos de la naturaleza y de los
guérras, así como los de la vida mis-
ma, por causas puramente naturales
y al alejarse de todas las intelligen-
cias; y hasta los mismos fenómenos
intelectuales y morales están basados
—según los "talentosos" filósofos y
maestros universales—en leyes pura-
mente de orden material, llegando
hasta a negar el libre albedrío, el
más alto atributo de la personalidad
humana, y sosteniendo que todos los
actos humanos están fatalmente de-
terminados por leyes que todos co-
nocen y comprenden, pero que nadie
ni aún toda la sociedad mancomunada,
puede modificar.

Y así se pretende, también expli-
car y difundir la Moral entre los
individuos, fundándola en principios
y causas puramente de orden mate-
rial, quitándole de ese modo toda
sanción eficaz y razonable y quie-
riendo hacer de los hombres—por una
contradicción y una inconsecuencia
choyantes—ángelos, que obrasen por
puro altruismo y abnegación y subor-
dineción al deber, cuando se empieza
por minar los fundamentos mis-
mos y del deber, y por suprimir la
única fuerza capaz de sostener al
hombre en su lucha heroica, abnega-
da y constante contra sus apetitos
y sus instintos egoístas y volcánicos.
Se reduce toda la vida del hom-
bre a este mundo, se le enseña cons-
tantemente por todos los medios, que
no hay otra vida, que no debe creer
en nada sobrenatural ni superior a
la inteligencia humana; se le ridiculi-
za si cree en Dios, se le hace saber
que no existe más sanción de los ac-
tos humanos que la legal—fácilmen-
te eludible en la mayoría de los casos
y bastante imperfecta en los demás—
y se quiere, luego, que esos hombres
dominen la bestia que llevan dentro
de sí y sean modelos de honestidad y
de altruismo!

No hay que extrañar, pues, absolu-
tamente, que la sociedad navegue
sin brújula en un mar proceloso, que
corra grave riesgo de estrellarse
contra las rocas de la orilla o ser se-
putada en el abismo.

Sin el freno de la Religión, ¿qué
se puede esperar de los hombres?
¿Cómo pueden vencer la ambición,
la codicia, la ira, la envidia, y menos
aún la necesidad, el hambre, la miseria,
la vista de su hogar azotado por
las enfermedades, por la miseria, por
la desorganización y la ruina moral?
¿En dónde hallará consuelo, si ni
con la muerte remedia nada (aún
dentro de su incredulidad) puesto
que con ella aumenta el desamparo
y la desgracia de los suyos?

Aún desde el punto de vista huma-
no, la Religión es necesaria al hom-
bre, como lo han reconocido millares
de escritores liberales e incrédulos.

Esa educación atea, esa educación
tristemente cruel y desconsoladora,
es la que ocasiona natural y lógicamente
ese desconcierto moral, esa
falta de escrúpulos, esa lucha del
hombre contra el hombre, ese egoís-
mo brutal y ese desborde de los ape-
titos, que hace olvidarlo todo, la
dignidad, la consideración social, la
reputación y la tranquilidad propia
y de los suyos, en un momento de
loco delirio, no contrarrestado por
ninguna fuerza moral poderosa y
saludable.

Los padres de familia—no diré ya
los padres católicos, que saben muy
bien que tienen una obligación ex-
trínseca de educar a sus hijos en el
temor de Dios y conociendo y prac-
ticando su santa ley—sino aún los
padres liberales: que quieren salvar
a su hogar de la corrupción general,
que avanza como una ola avasalladora,
arrastrándolo todo a su paso, o
tienen otro recurso que educar a sus
hijos religiosamente, para lo cual es
necesario que los lleven a las escuela
católicas en donde, no sólo se
atiende a la instrucción, sino y muy
especialmente a la educación, incul-
cándoles sentimientos altamente mo-
rales y dándoles hábitos de virtud,
desarrollando todas sus buenas in-
clinaciones y tratando en lo posible de
extirpar las malas.

Es la época en que empiezan a
abrirse de nuevo los cursos, en todos
los colegios. Con este motivo, quere-
mos recordar a todos los padres, y
muy especialmente a los padres cató-
licos, la obligación ineludible en
que se hallan de escoger detenida y
conienzudamente los maestros de
sus hijos, los que han de formar y
desarrollar su mente y su corazón y
han de contribuir en gran parte a
hacer de ellos hombres de bien y per-
fectos cristianos o individuos sin es-
crúpulos, capaces de todas las malas
acciones y las transacciones indecoro-
sas.

Es una responsabilidad grandísi-
ma, la que tienen los padres y tuto-
res; responsabilidad de la que se ha
de dar cuenta muy estrecha a Dios,
en la hora de la justicia y de cuyo
olvido los mismos hijos y la sociedad
le han de enrostrar siempre los fun-
estos resultados.

Esperamos, pues, que todos los
padres católicos, sin excepción algu-
na, formarán hoy mismo el propósi-
to inquebrantable de colocar a sus

hijos bajo la égida armoniosa y sal-
vadora de la Cruz, en alguna de las
escuelas católicas que existen en la
República.

Quisicosas

Decía en el número anterior de
nuestro periódico, en mi sección
"Quisicosas", protestando contra el
nuevo sacrificio de la tercera presi-
dencia que quiero imponerse al señor
Balle y Orión, que estará muy
bien que a cada uno de los peluceros
se le exigiera su parte de sacrificio
en aras de los intereses partidarios;
pero que no era justo ni legítimo,
enseñarse, por decirlo así, con un
solo hombre exigiendo de él más de
lo que bienamente puede pedirle.

No debe exigirse, pues, del señor
Balle el que vaya por tercera vez a
sacrificarse al sillón presidencial.

Con este motivo decía, pues, en
mis pasadas quisicosas:
"... estará oien que al arrabalero
ache o re, al milico zeta, al basurero
y recién venido de las pintorescas
regiones gallegas, se les obligue en
virtud de los intereses oligárquicos
que peligran, anden de la zeca a la
meca, metiendo gatos y más gatos por
esas urnas del diablo".

Es el caso, pues, que con motivo
de ese párrafo, recibí hoy una carta
firmada por *Un gallego antipeliculero*,
en la que el paisano de Méndez
Núñez se siente algo contrariado por
mi párrafo, haciéndome ver de paso,
con oportunas citas, que los gallegos
y los españoles en general, son, en su
inmensa mayoría antipeliculeros.

Tiene razón que le sobra, mi ama-
ble gallego antipeliculero, y se la doy
muy cumplida.

Pero ha de saber, y ese fué mi
propósito, que en el Corralón Muni-
cipal, hay muchos buenos gallegos
que han desembarcado en esta tierra
para ganarse el pan honradamente,
y a los cuales, el *peliculismo* que
hoy nos revienta, apenas desembar-
cados los encaja en el servicio públi-
co de barrer calles, recoger basuras,
etc., etc., oficios que no por humildes
desdichan a nadie, y los viste con
una carta de ciudadanía y los hace
votar a favor del Gobierno, sin que
las pobres víctimas hayan ni siquie-
ra tenido tiempo de enterarse de
nuestro estado político.

Por lo demás, estoy de perfecto
acuerdo con lo que me dice en su
épistola el gallego antipeliculero,
a saber: que la inmensa mayoría de los
gallegos que, en mi sentir, honran
por su laboriosidad y honradez a la
colonia española que habita y trabaja
entre nosotros son antipeliculeros.

Quede satisfecho con esta aclaración,
mi amable gallego antipeliculero
de quien se suscribe S. S.

El Mudo.

Dos notas exprecivas

Con motivo de la enfermedad de
Monseñor Luquese

Habiendo encontrado el Ilmo. y
Rmo. señor Administrador Apostólico,
Monseñor doctor don Ricardo
Leasa, entre los papeles de Monse-
ñor Luquese (d. f. r.) la carta que,
con motivo de su enfermedad le es-
cribiera el Exmo. señor Nuncio
Apostólico Monseñor Alberto Vassallo
di Torregrossa, como también el
borrador de la contestación, nuestro
querido Prelado nos los ha entrega-
do para que los demos a publicidad,
lo que hacemos con sumo placer,
puesto que cede en honor a la Santa
Memoria del ilustre Monseñor.

Nunciatura Apostólica (Orgetto).
Buenos Aires, Diciembre 21 de 1916.

Ilmo. Señor:
Con honda pena hemos sabido el
triste estado a que lo tiene reduci-
do la dolorosa enfermedad con que
el Señor en sus adorables designios
ha tenido a bien poner a prueba el
amor que le profesa que, como es
sabido, se aquilata con el sufrimiento
y dolor.

Nos no podemos menos de tomar
parte en su dolor y sufrimientos,
que se nos dice que son muy gran-
des por la naturaleza de la enferme-
dad que lo tiene postrado en el
lecho del dolor y conio clavado en
la Cruz.

Sin embargo ha sido en extremo
consolador para Nos entender la gran

paciencia y cristiana resignación
con que S. S. Ilma. sobrelleva tan
dolorosa enfermedad, edificando
con esto a cuantos le visitan y con-
templan en tan aflictiva situación.
Con esta admirable paciencia con
que sufre S. S. da a conocer los qui-
lates de su amor a Jesucristo, pues
sabida cosa es que el amor es tan-
to más subido y más intenso cuan-
to mayor es el sacrificio.

Quiera el Señor en su infinita
bondad devolver a S. S. cuanto an-
tes la salud cumplida, si así convie-
ne a su alma, para seguir trabajan-
do como ha hecho hasta el presen-
te con tan laudable celo, para el
bien de la Iglesia, y si son otros sus
designios darle gracia abundante
para conformarse en todo con su
santísima voluntad.

Entre tanto, le enviamos una es-
pecial bendición y nos reiteramos
de S. S. afectísimo en el Señor.—
Alberto.

Arzobispo de Etnesa.

Nuncio Apostólico.

Ilmo. señor don Nicolás Luquese,
Vicario General, de la Archidiócesis
de Montevideo.

Exmo. señor Nuncio Apostó-
lico Monseñor Alberto Vassallo di
Torregrossa.

Exmo. Señor: Aunque sea valién-
dome de otra persona, no puedo me-
nos de hacer llegar a S. E., mis
sentimientos de profunda gratitud
por la atenta, inmerecida piadosa y
cristiana carta con que S. E. se ha
dignado visitarme y consolarme en
medio de los dolores con que el Se-
ñor, en su cariñosa Providencia se
ha servido regalarme teniéndome
postrado en el lecho o clavado en la
Cruz del sufrimiento.

Como Job, puedo decir que la
mano del Señor me ha herido en-
briéndome mi cuerpo de molestas y
repugnantes llagas, y como él, reco-
nozo que es la mano piadosa y pa-
terna de mi Dios la que así me
ha puesto, y en resignación y agra-
decimiento la beso una y mil veces,
aunque la naturaleza se queje y ex-
tremeza.

Que la voluntad de Dios se cum-
pla en mí. ¡No quiero, ni pido otra
cosa!

A. S. E. suplico encarecidamente,
después, de agradecerle, los caritati-
vos y santos deseos que formula S.
E. en su carta, quiera seguir enco-
mendándome al Señor para que no
me falte la conformidad con el be-
neplácito divino y aún una santa
alegría para someterme gustoso a
lo que la amorosa Providencia tenga
dispuesto acerca de mi salud.

Que no me falte la gracia divina
para sacar de esta cruz el mayor
provecho espiritual posible y para
glorificar con mis dolores al que fué
modelo de los atribulados y es el
Unico digno de todo honor y gloria.

Beso reverente el anillo de S. E.,
le pido humildemente su paternal
bendición y me repito de S. E.
afectísimo y muy agradecido súbdito
e hijo del Señor.

Nicolás Luquese.

CUESTIONES SOCIALES

Casas baratas para obreros

Encontramos en un colega espa-
ñol, "La Gaceta" de Madrid, la
Real Orden otorgando las subven-
ciones y abonos de intereses a las
entidades constructoras de casas ba-
ratas por la labor realizada en el
año 1916. Consideramos de utilidad
dar cuenta a nuestros lectores de
esta disposición y aclararla con al-
gunos ligeros comentarios.

La ley de casas baratas (que no es
perfecta ni mucho menos, pero que
realmente aplicada puede contri-
buir en gran parte a resolver el
grave problema de la habitación del
pobre) dispone que para hacer efec-
tiva la protección económica con
que el Estado fomenta la construc-
ción de casas baratas, se convoquen
anualmente por el Instituto de Re-
formas Sociales dos clases de con-
cursos: uno para distribuir la mi-
tad de la consignación del Presu-
puesto o (sea actualmente 230.000
pesetas) en pago de intereses de
las sumas que las asociaciones coo-
perativas de casas baratas hayan
tomado a préstamo de las Cajas de
Ahorros, Montes de Piedad, Banco
Hipotecario y otras instituciones de
crédito legalmente reconocidas, y el
otro concurso, para repartir la se-

gunda mitad de la consignación en
subvenciones directas a las particu-
lares o asociaciones constructoras de
casas baratas, y también para ga-
rantizar el interés que devenguen
las obligaciones emitidas por las
sociedades cooperativas con el fin
de obtener recursos con que llevar
a cabo la construcción de casas pa-
ra sus socios.

Como, desgraciadamente la expe-
riencia de años anteriores demues-
tra que de la primera mitad distri-
bible queda siempre mucho dine-
ro sin aplicar, dispone la ley, refor-
mada convenientemente a este efec-
to, que el sobrante venga a acrecer
a la segunda mitad de la subven-
ción del Estado, dividiéndole en
tres partes, de las cuales dos irán
a aumentar las subvenciones de las
sociedades cooperativas; y a garan-
tizar el interés de las obligaciones
que éstas emitan; la tercera y el
sobrante, si le hubiere, de las dos
terceras partes anteriores, acrecerá
a las subvenciones directas.

En la actualidad han solicitado
los beneficios del primer concurso
la "Cooperativa de Construcción
obrero-salmantina" y "La Cons-
tructora obrera de Barcelona", ju-
stificando haber contratado presta-
mos, aunque de pequeña cantidad,
con la Caja de Ahorros de Salaman-
ca y la Caja de Pensiones de Barcelo-
na, respectivamente; a las men-
cionadas entidades constructoras se
les han adjudicado 172.55 pesetas a
la primera, y 600 pesetas a la se-
gunda. De modo que por este primer
concepto sólo se han podido
aplicar 772.55 pesetas de las 235.000,
quedando, por tanto, un remanente
de 234.227.45.

Al conceder tanta importancia
económica a este primer concurso,
creyó el legislador que las Cajas
de Ahorro y demás instituciones de
crédito se apresurarían a propor-
cionar préstamos para esta impor-
tantísima obra social, haciendo que
el dinero del ahorro popular vol-
viese al pueblo en forma de vivien-
da higiénica y barata, y al efecto
rodeó a este préstamo de todo gé-
nero de garantías. La realidad ha
sido muy distinta en la teoría, y, co-
mo se ve, son muy pocas las enti-
dades que han concedido presta-
mos, porque la mayor parte de es-
tas instituciones son acaicas y no
conciben más operaciones que las
crystalizadas por la rutina; y luego
se quejan si los Bancos mercanti-
les vienen a hacerles competencia.

Sigamos con nuestros números.
Del segundo 50 por 100 de la consi-
gnación total se han rebajado pri-
meramente las 10.000 pesetas ad-
judicadas en el concurso del año
anterior a la Colonia de la Prensa
de Madrid para este año, y las
2.750 concedidas ahora a "La Ibé-
rica", de Sevilla. Una y otra de es-
tas sociedades han emitido obliga-
ciones en la forma exigida por la
ley: la primera, por valor de
200.000 pesetas, y la segunda, por
55.000 reconocidas. Suman, pues,
los intereses abonados 12.750 pesetas,
y quedan, por tanto, para la
otra atención de este segundo con-
curso, o sea la subvención directa,
222.250 pesetas.

Solicitando la subvención directa
han acudido al concurso treinta y
ocho sociedades, pero como cuatro
de ellas no reúnan las condiciones
legales, quedan sólo treinta y cuatro
con opción al beneficio deman-
dado. Estas treinta y cuatro enti-
dades han sido clasificadas en tres
categorías, a saber: 1.ª Entidades
que no se proponen ningún género
de lucro, o que, aunque se lo pro-
pongan, lo limitan a un 3 por 100,
y sociedades cooperativas de mo-
desto capital invertido, es decir,
que, para los efectos del concurso,
no llegue a 15.000 pesetas. 2.ª So-
ciedades cooperativas y similares
con capital invertido superior a
pesetas 15.000; y 3.ª Entidades que
se proponen un lucro dentro de las
condiciones de la ley, y particu-
lares constructores de casas baratas.

El criterio seguido para la deter-
minación de las subvenciones es el
de la proporcionalidad con las can-
tidades invertidas en la construc-
ción, para que la ayuda del Estado
sea equitativa y adecuada al es-
fuerzo realizado por la entidad so-
licitante; y así, a las corporaciones
de la primera categoría (benéficas
y pequeñas cooperativas) se les
apartará el 50 por 100 de la subven-
ción, a las de la segunda categoría
el 40 por 100, y a las de la tercera
categoría el 30 por 100.

establecida en la calle 18 de Julio
1, entre Yí y Yaguarón.

LA CAJA OBRERA

TREINTA Y TRES, ESQUINA 25 DE MAYO

DIRECTORIO

PRESIDENTE: Dr. Miguel Perea
VICE ID. Elbio Fernandez
SECRETARIO D. Cayetano Muttoni
VOCAL V. Dr. Alfredo Arocena
VOCAL V. Dr. Pedro Aguerre
V. Nicolás Durán y Vidal
V. Antonio Sala
SÍNDICO V. Evaristo Novoa
GERENTE:—Don Guillermo Fynn.

OPERACIONES DE LA CAJA

FACILITA DINERO: En vales amortizables a largos plazos de 10, 12, 20 y 30 meses, con garantía personal. **HIPOTECAS,** a plazo fijo, a devolver en una sola partida o en cuotas mensuales, desde 1 a 15 años.

Con garantía de VALORES COTIZABLES a plazo fijo o en cuenta corriente.

DESCUENTA conformes comerciales y en general efectúa TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS.

Recibe dinero: EN CAJA DE AHORROS a la vista y a plazos, abonando el 5, 5 1/2 y 6 o/o anual. Facilita gratis la ALCANCIA DEL HOGAR y emite TÍTULOS DE RENTA de 100 y 500 pesos que devengan un interés de \$ 6.60 o/o anual pagadero cada dos meses.

Administración de propiedades: También se ocupa de la Administración de propiedades y de la venta de terrenos a plazos y al contado, mediante una módica comisión.

Horas de Oficina: { De 10 a 12 y de 1 1/2 a 4 p. m.
{ SÁBADOS: de 10 a 12 a. m.

Por más datos, dirijase a la Gerencia.



EXTRACTO DE Malta Montevidéana

Alimento para
nodrizas, niños,
personas débiles,
convalecientes y neurasténicos

260 médicos y 100 parteras
LO RECOMIENDAN

Panificación a vapor DEL ESTE

de la Vda. de M. PENA e Hijos

CALLE CONSTITUYENTE 1484

Primera y única fábrica de

Bocadillos de Monja

Casa especial en la fabricación de galletas — Se vende pan inglés, para sandwich alemán de aspecto y de Graham

IMPRENTA "LATINA"

JOSÉ M. BLANCO

Tel. las dos Compañías

CALLE FLORIDA, 1532 — MONTEVIDEO

COCHERÍA DEL CARMEN

De Manuel Rodríguez y Cia., calle Vázquez 1374 entre 18 de Julio y Guayabo. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos. Esta casa hace el servicio del Circulo Católico de la Obra. Precios módicos. Teléfonos: La Obra. Elementos de primer orden. Uruguay 607 y La Cooperativa 1144.

LIBRERÍA, PAPELERÍA Y TIPO. GRAFIA LA POPULAR

De Mosca Hnos.—El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampería religiosa.—Situada en la calle 18 de Julio 1574.—Teléfono: La Uruguaya 763, (Cordón).

TIENDA

Tienda de Correa Luna Hnos.—Calle Juan Carlos Gómez 1332.—Precio fijo.—Teléfono: La Uruguaya N.º 73.

PROFESIONALES

Doctor Justo Montes Pareja
Jefe de clínica médica del hospital Maciel.
Medicina interna.—Andes 1232.
Teléfono La Uruguaya 2499 (Central).

Héctor E. Tosar Estados
Claves de Castellano
Itzaingó 1311.

MIGUEL PEREA. Abogado. Estudio: Calle Mercedes 941.

Se venden paños,
Merinos y
Alpacas.

Solanas y Mantos
SE CONFECIONAN
CASA DE
Santiago Costa
18 de Julio, 1508
ESQUINA VAZQUEZ

LUIS ARRARTE VICTORIA, arquitecto y agrimensor. Proyectos, dirección y construcción de obras, peritajes, tasaciones y mensuras. Avenida 18 de Julio 1527.

MARIO ARTAGAVEYTIA, médico cirujano; jefe de clínica del Hospital Maciel. Ha abierto su consultorio en la calle 25 de Mayo 633.—Consultas de 2 a 4 p. m.—Teléfono: La Uruguaya 2056. (Central).

JOSE L. MULLIN, abogado. Estudio: Andes 1360. Domicilio: Buschental 10.

LUIS P. LENGUAS, médico cirujano. Consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada número 1911.

REAL DE AZUA, médico, Soriano 1178. Consultas de 3 a 4 y 30 p. m.

JUAN VARESE — Escritor público, Itzaingó 1439.

FRANCISCO SOAFARELLI.—Médico. Consultas de 1 a 3 p. m.—Avenida General Flores 2418.

ERNESTO CARDELLINO — Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. Calle Convención 1253 esquina Soriano.

JOSE S. GONZALEZ y CONRADO González Barbot. — Escritores públicos. — Mirónes núm. 1388.

IGNACIO BERGARA — Escritor público.—Ha trasladado su escribanía a la misma calle Misiones 1495, entre 25 de Mayo y Cerro. Domicilio particular Andes 1527. Teléfono: Cooperativa 823.

LAGUARDIA HNOS. — Cirujanos dentistas.—Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales.—Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultorio: Yí 1290.

Establecimientos católicos de enseñanza

PARA VARONES

Colegio de la Sagrada Familia. — Enseñanza superior y elemental comercial e idiomas. — Calle Agraciada núm. 1911.

Escuela de San Vicente. — Gratuita. Fundada en el año 1859 por la Sociedad de San Vicente de Paul. Enseñanza elemental para varones.—Calle Treinta y Tres núm. 1286.

Colegio Pbro. José B. Capurro.—Dirigido por los Hnos de la Sagrada Familia.—Calle Maciel núm. 1377.

Colegio Seminario. — Enseñanza elemental, de comercio, agricultura y superior. — Admite externos, pupilos, tres cuartos pupilos y medio-pensionista. — Soriano núm. 1472.

Colegio de San Antonio.—Bajo la di-

rección de los P. P. Capuchinos. — Se enseña instrucción elemental.—Calle Canelones entre Minas y Magallanes.

Talleres de Don Bosco.—Estanislao. — Formación de artesanos en varios oficios. Sastretería, zapatería, carpintería, herrería, panadería, encuadernación, etc.

Colegio Parroquial de San Luis.—Iglesia Parroquial del Reducto.

Colegio Católico de San Vicente.—Plaza San Agustín (Unión).

Colegio de la Inmaculada Concepción dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses).—Mercedes núm. 934.

Colegio de San Pedro Nolasco.—Calle Cuñapirí núm. 145.

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús. Dirigido por los RR. PP. Salesianos.—Calle Mercedes núm. 1769, recibe medio-pupilos y externos.

Colegio de San Francisco de Asís.—Dirigido por los RR. PP. Capuchinos (Nuevo París).

Colegio Pío (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior. — Admite externos, pupilos y medio pupilos.

Colegio de la Guardia de Honor del Corazón de Jesús.—Calle Maldonado núm. 1087.

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS

Escuela-Taller del Niño Jesús de Praga, de enseñanza elemental.—Calle Yaro núm. 1674.

Colegio de las Religiosas Dominicas.—Calle Rivera núm. 2257.—Admite externas, pupilas y media pupilas.

Colegio de las Religiosas del Sagrado Corazón.—Calle Mercedes núm. 1067.

Colegio de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, dirigido por Hermanas Dominicas.—Progreso 118, Atahualpa.

Colegio de las Hermanas Teresas.—Compañía de Santa Teresa de Jesús.—Calle Soriano entre Salto y Tacuarembó.—Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes.—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana Alemana.—Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Martín García núm. 14.

Colegio San José, para niñas y señ-

oras.—Dirigido por las Hermanas Josefinas.—Cerro de Montevideo.

Escuela-Taller de las RR. HH. Vicentinas.—Se da enseñanza superior.—Calle Reconquista núm. 432.

Colegio del Inmaculado Corazón de María.—Dirigido por las Hermanas Ad-

riáticas. — Mercedes entre Olmar y Ejido. — Se admiten externas, pupilas y medio-pupilas.

Escuela-Taller de María Auxiliadora. — Se admiten externas, medio-pupilas e internas.—Calle Canelones esquina Magallanes.

FARMACIA «Círculo Católico de Obreros»

CALLE 18 DE JULIO, 1631—MONTEVIDEO

Bajo la dirección técnica del

Farmacéutico Sr. Alberto Raggio Etchegaray

Fundada esta botica especialmente para servir a los socios del «Círculo Católico de Obreros», está autorizada también para despachar al público

Precios módicos. — Servicio de Mensajeros
TELÉFONO LA URUGUAYA 647 (Cordón)

Publicación 4- "El Amigo del Obrero" 13

DOSIA

por

HENRI GRÉVILLE

Otra premiada por la Academia Francesa

Traducida de la 193 edición

por

ENRIQUE MASSAGUER

—dijo tranquilamente la princesa, empujando el libro encima de la mesa. Y púsose a cortar las hojas del segundo tomo con su plegadera de malfil.

—¿Por qué te tomas el fastidioso trabajo de cortar las hojas? Para mí no hay ruido más molesto que el que hace el papel al ser cortado.

—Ya falta poco,—respondió sonriendo Sofia.

Y acabó de cortar rápidamente las pocas hojas que quedaban, dejando después el libro encima de la mesa de caoba.

—Bueno,—dijo entonces, en tono de satisfacción,—hablemos de todo. Supongo que no te habrás desayunado.

—No,—respondió Pedro.

—¿Qué tomarás, pues?

—Cuando tú te desayunas te acom-

pañaré, y cuenta que no me voy a quedar corto, pues tengo bastante apetito; pero puedo aguardar.

Hizo la princesa una señal y dijo: —¿Eres temible por tu atroz perspicacia?

—¿Temible! —replicó Sofia en tono semejante. — Para otro quizás; pero no para tí, mi prudente hermano.

—Bueno; vamos a ver: cuéntame lo que sepas,—dijo, volviendo a tomar asiento en su sillón y recordando su jovialidad.

—Pregunta, que yo te contestaré,—dijo Sofia.

—Empecemos, pues: ¿quién es Dosia Zapitine?

—Fudicia Savichae Zapitine, es la hija de un general de estado mayor, retirado, que murió hace unos cinco años. Tiene un gran número de hermanas, aunque no sé cuántas a punto fijo.

—¿Pedro Mourief lleva la cuenta mejor que tú,—interrumpió Platón.

—¿Sí? Pues esta cantidad no le hace poco recomendable. No sabía yo que, entre las demás, tenía la de ser hombre calculador.

—¿Ya lo creo! Sabe contar hasta seis, y aún esto cuando se trata de fal-das.

—Lo creo,—dijo la princesa con su habitual sosiego y mesura. — Bueno; supongamos que Dosia tiene cinco o seis hermanas. Su madre descendiendo de los Morlof, de noble abolengo y de no mediana fortuna, y en esta familia no hay sucesión masculina. ¿Son éstos los informes que querías?

—¿Sí; pero voy a hacerte una segunda pregunta: el retrato que Pedro hizo

de Dosia ¿tiene un verdadero parecido con el original?

—Ante todo te hago notar que no conozco el tal retrato hecho por Pedro; pero a buen seguro que es exacto, puesto que con una sencilla indicación que él me hizo reconocí en seguida el original.

Platón hizo una inclinación de cabeza, como contentándose con lo que su hermana decía, y, después de una breve pausa, preguntó:

—¿Y es verdad que es muy mal educada?

—Muchísimo, sobre toda ponderación. Tira bastante bien a la pistola; teniendo Dosia unos diez años, su padre le enseñó esta noble diversión, haciéndola ejercitarse todo un verano, sirviéndole de blanco un viejo perro de uniforme. Su maestro de armas murió, pero vive todavía el perro y en Dosia la afición a la pistola. Recuerdo haber visto cierta primavera a Dosia regando con aquel perro lleno de agujeros, que servía a maravilla de regadera, una mala de guisantes de color que ella misma había sembrado en un plato sopero.

Al oír esto, no pudo Platón contener la risa, y la princesa echóse a reír también.

—¿Y lo demás?—dijo al recobrar la palabra.

—Tiene cosas buenas y malas. Me parece que sabe bastante mal la geografía: un día me hizo tales preguntas sobre Baden-Baden, que me hizo sospechar que creía esta ciudad situada a orillas del Niágara; tampoco estoy cierta de si crece al Niágara en América o en Oceanía.

Blondin con sus viajes y excursiones le ha trastornado no poco las ideas, pues éste era su héroe en la época en que el perro le servía de regadera. Estuvo un tiempo soñando con pasearse a caballo sobre una cuerda tendida a través del Lodoga; y aún llegó a preguntarme si sería esto muy difícil. Yo le respondí que la dificultad no estaría tanto en pasearse como en hallar caballo que quisiese aventurarse a ello.

—¿Y el caballo que tira coeces?—preguntó Platón.

—¡Ah! ¿Tú también lo conoces? Si, ramos; el caballo que tira coeces u otro cualquiera.

—Efectivamente, no sería cosa fácil,—dijo Platón.—¿Qué hizo, pues, al final? ¿Renunció a su proyecto?

—Sí; con gran sentimiento suyo y desolado, y no sin antes gastar mucho tiempo en inútiles ensayos sobre una li-cera que había trazado en el suelo.

En la biblioteca está bastante bien impreso; en la biblioteca de su padre se tiró al cuerpo un montón enorme de grandes tomos; pero su lectura no resultó en nada las ideas que tiene en geografía.

Escribe correctamente las cuatro lenguas: rusa, alemana, inglesa y francesa; toca muy bien el piano, cuando quiere, pero no siempre quiere; dibuja la caricatura con un talento maravilloso, pero no tiene gracia alguna; ni siquiera rudimentaria, de la aritmética.

—Basta ya!—dijo el joven, suspirando.—Y su madre ¿qué dice de persona es?

—Pues la mujer más sosegada, metódica y formal, que jamás se haya visto:

es de naturaleza enfermiza, muy flaca de cuerpo, sumamente ignorante, pero llena de fe en la perfección de las ayes extranjeras; lo cual explica un poco la extraordinaria educación de Dosia.

—¿Y las otras hermanas?

—Son personas sensatas, muy conformes y aún algo pedantesas. ¿Rara excepción! Yo llego a creer que al nacer Dosia se echó algún diablo en su cuna; quizás aún se le viera el rabo entre las faldas o los pliegues de su vestido.

—¿Y la parte moral?—preguntó Platón con algún asomo de nueva curiosidad.

—¡Excelente!—respondió Sofia.—No se puede desear más, y suple con ventaja la falta de demás.

La princesa leyó en los ojos del joven oficial unas cuantas preguntas tan elocuentes que no pudo menos de echarse a reír, y dijo:

—Yo creo que Pedro Mourief ha caído en la cuenta de su encandoramiento; si se trabaron de palabras, aseguro desde luego que quedó vencido Pedro, pues ella tiene un poco de primera. Pero su moral, repito, no es menos excelente. Tiene además esta muchacha muy buen corazón; no con aquella bondad que destrucha y reparte a todas y a todas lo que tiene, sino que tiene un corazón de oro y no reparte ni su propia persona cuando es menester. Yo la he visto más de una vez, en tiempos de epidemia, auxiliar a sus vecinas enfermas, poniendo a contribución todas las energías de su espíritu y de su cuerpo, que son muchas. Yo la he visto echarse al agua para salvar a un rapacejo, de cuatro a cinco años, que habiéndose ido, al bañarse, demasiado río-